

LA SOTERIOLOGIA CONTEMPORANEA

Hace treinta años afirmaba Hans Urs von Balthasar que la escatología era el rincón donde estallaban las tormentas que, apedreando o refrescando, descargaban en los campos de la teología¹. Hoy ese rincón, a partir del cual se forman las tormentas, que descargan cuestiones ardientes, problemas insolubles o soluciones fecundas, es la soteriología. En realidad no son situaciones nuevas ni distintas, porque lo que hoy es cuestión abierta deriva de los problemas escatológicos planteados en toda su radicalidad. Porque, ¿qué es la soteriología sino escatología comenzada?². Y ese es precisamente el problema de la teología contemporánea.

Frente a una comprensión puramente trasmundana de la salvación (la redención viene después, al fin de la historia: judaísmo), o a una comprensión intramundana identificada con la Iglesia (Reino de Dios identificado con la Iglesia de Cristo en algunas formas de teología católica), nos preguntamos hoy cómo es la conjunción del 'ya sí' y del 'todavía no' de la salvación, tal como aparece en el Nuevo Testamento³. Hay una escatología inicialmente consumada, por lo que se refiere a los signos y contenidos. Por ello no nos será dada otra Palabra, ni otro Espíritu, ni otra esperanza que la que tenemos en Cristo Jesús, en quien el Padre se nos ha dado del todo⁴.

1 Escatología, en: J. Feiner (Ed.), *Panorama de la Teología actual* (Madrid 1961) 499.

2 «La escatología es así en su totalidad, acaso más que ningún otro *locus theologicus*, la doctrina de la verdad *redentora*. Esto, como vamos a ver, es algo sencillamente central». Id., 505.

3 Haber puesto de manifiesto esa bipolaridad o intrínseca tensión que anima al NT entre la salvación definitiva e irrevocablemente otorgada por Dios por un lado y por otro todavía pendiente y teniendo que ser esperada, merecida y acogida; es decir, entre el 'ya sí' y 'todavía no' de la salvación, es el gran mérito de O. Cullmann: *Les premières confessions de foi chrétienne* (1943); *Urchristentum und Gottesdienst* (1944); *Christus und die Zeit* (1946); *Die Christologie des Neuen Testaments* (1957); *Heil als Geschichte* (1965).

4 Heb 1, 1-4. Nadie como san Juan de la Cruz ha explicitado este carácter definitivo de la revelación y donación de Dios. «En darnos como nos dio a su Hijo, que es una palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola palabra, y no tiene más que hablar». *Subida* II, 22, 3. Y co-